

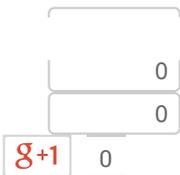
Un policía resultó muerto y cuatro agentes heridos de gravedad al estallar un coche bomba en San Sebastián

En el atentado resultaron también afectados de carácter leve dos civiles

AURORA INTXAUSTI | San Sebastián | 28 SEP 1987

Archivado en:

Atentados coche bomba



Enviar

Imprimir

Guardar

AURORA INTXAUSTI, Un policía nacional resultó muerto, cuatro más heridos de gravedad y dos civiles leves a causa de la explosión de un coche bomba ocurrida a primeras horas de la tarde de ayer en San Sebastián, cuando la furgoneta en la que viajaban los cinco agentes se dirigía a cubrir un servicio en el Gobierno Militar. El atentado se produjo a las 15.30 en pleno centro de San Sebastián. ETA se atribuyó ayer el acto, terrorista en una llamada a diversos medios de comunicación vascos.

El vehículo donde se hallaba el artefacto, al parecer un Ford Scort matrícula SS-0056-Z, se encontraba aparcado en la parte izquierda de la carretera e hizo explosión al paso de una furgoneta Avia del Cuerpo Nacional de Policía, al ser accionado, al parecer, con mando a distancia desde la orilla del río contraria al lugar donde se encontraba el coche bomba. A causa de la onda expansiva resultó muerto prácticamente en el acto el miembro del Cuerpo Nacional de Policía Wenceslao Maya Vázquez, de 31 años, casado y con dos hijos y natural de Badajoz. Los otros cuatro policías que viajaban en el furgón fueron ingresados en distintos centros hospitalarios, con heridas de pronóstico grave. En la residencia sanitaria de Nuestra Señora de Aránzazu fue internado el sargento Miguel Hernández Herrera; con traumatismo craneal y heridas en diferentes partes del cuerpo. Los otros tres fueron trasladados al hospital de la Cruz Roja: Isidro Gallego García, de 28 años, con choque traumático y quemaduras de primero y segundo grado en brazo, cara y pierna izquierda; Miguel Ángel Rodríguez Pozuelo, de 25 años, presentaba heridas en los brazos principalmente, y Manuel Marudi, de 28, con heridas en piernas y cara.

En el mismo centro sanitario fueron atendidas de erosiones leves dos mujeres de nacionalidad canadiense que se encontraban paseando por las inmediaciones del lugar en el momento de producirse la explosión. Ambas fueron dadas de alta posteriormente.

Varios automóviles que se encontraban aparcados en las proximidades del lugar resultaron afectados por la onda expansiva, así como un autobús en el que viajaba un grupo de turistas canadienses que realiza una ruta por Europa. El grupo de turistas se encontraba paseando por

el centro de la ciudad cuando tuvo lugar la explosión. Los rostros de los turistas reflejaban el asombro que les había producido un hecho de similares características, y se preguntaban: "¿Qué objetivos se pretende al colocar una bomba en el centro de la ciudad?".

El atentado se produjo a menos de 24 horas de haberse clausurado la 35ª edición del Festival Internacional de Cine de San Sebastián, en un escenario donde ha circulado un gran número de personas, ya que el lugar donde se colocó el coche bomba se encontraba cerca del teatro Victoria Eugenia y del hotel María Cristina. El director de este hotel, Juan Domenech, describía como "espectáculo dantesco" la escena que se produjo tras la explosión. "Lo que he vivido esta tarde", señaló Domenech, "es una tragedia humana que será difícil de olvidar".

El alcalde de la ciudad, Xabier Albistur, manifestó: "Así no hay que negociar. A nadie ha sorprendido que se produjese este atentado, la tranquilidad que se ha vivido durante los días del festival sabíamos que presagiaba algo".. Albistur recordó que dado el lugar, el centro de la ciudad, y la hora, un domingo a las 15.30, "se podía haber producido una verdadera masacre".

El furgón policial se dirigía hacia el Gobierno Militar de Guipúzcoa, ya que a esa hora quedaban todavía grupos de personas produciendo alteraciones de orden público. Éstas se habían iniciado a mediodía de ayer ante el intento de celebración del Gudari Eguna (día del soldado), concentración que fue impedida por el gobernador civil de Guipúzcoa, José Ramón Goñi Tirapu.

Por otra parte, el miembro del Cuerpo Nacional de Policía Vicente Montoya Salazar, herido el viernes en la localidad vizcaína de Baracaldo al estallar una bomba, bajo su vehículo, continúa en estado crítico. El policía, de 42 años, sufre amputación de las dos piernas, traumatismo craneoencefálico, contusión pulmonar que precisa ventilación mecánica y erosiones y quemaduras varias.